11. Fray Vicente María Cornejo (1863-1912), misionero, profesor de lenguas, periodista, traductor panameño y restaurador de la Orden de Santo Domingo en Colombia

Isabel Serra Pfennig
Universidad Autónoma de Madrid
isabel.serra@uam.es
Recibido: 10/09/2016
Aceptado 15/10/2016

Resumen

Este insigne dominico nació en Santiago de Veraguas y su vida estuvo muy marcada por una ferviente religiosidad que expresó a través de su piedad y sus obras de caridad, hechos determinantes que influyeron considerablemente en su vida y en su obra.

Ingresó en el seminario de Panamá y se incorporó a la Orden de los Dominicos, en una época muy difícil para los religiosos debido a los enfrentamientos políticos entre conservadores y liberales. Prosiguió sus estudios en España, primero en Vitoria y más tarde en Corias donde vistió por primera vez el hábito dominico. Fue ordenado sacerdote en 1887 y seguidamente ejerció el profesorado en Galicia, su primer destino. A su vuelta a América Latina, pasó por Panamá para establecerse en Colombia donde ejerció su apostolado en Chiquinquirá y Tunja, lugares donde pasaría muchos años de su vida.

Palabras clave

Orden de Santo Domingo, dominicos en Panamá, obras y manuscritos, legado en español y en latín.

Abstract

This illustrious Dominican was born in Santiago de Veraguas and his life was greatly marked by religious fervour, that he expressed through his mercy and his works of charity; both were determinant facts that significantly influenced his life and his work.

Once admitted to the seminary in Panamá, he joined the Dominican Order at a very difficult time for the friars due to the political confrontations between conservatives and liberals. He followed up his studies in Spain, first in Vitoria and then in Corias, where he wore the Dominican clothing for the first time. In 1887, he was ordered priest and he subsequently worked as teacher in Galicia, which was

his first destination. When he returned to Latin America he passed by Panama to finally settle in Colombia, the destination chosen to exercise his apostolate. There he spent many years of his life in Chiquinquirá and Tunja.

Keywords

Dominican Order, dominicans in Panama, manuscripts and works, legacy in Spanish and Latin

Resumo

Este insigne dominicano nasceu em Santiago de Veraguas e sua vida foi muito marcada por uma férvida religiosidade que expressou através de sua piedade e de suas obras de caridade, fatos determinantes que influiram consideravelmente na sua vida e obra.

Ingressou no seminário do Panamá e se incorporou à Ordem dos Dominicanos, em uma época muito difícil para os religiosos devido aos enfrentamentos políticos entre conservadores e liberais. Presseguiu seus estudos na Espanha, primeiro em Vitória e mais tarde em Corias, onde vestiu pela primeira vez o hábito dominicano. Foi ordenado sacerdote em 1887 e em seguida exerceu a carreira de professor na Galícia, seu primeiro destino. Ao voltar para a América Latina, passou pelo Panamá antes de se estabelecer na Colombia onde exerceu seu apostolado em Chiquinquirá e Tunja, lugares onde passaria muitos anos de sua vida.

Palavras chave

Ordem de Santo Domingo, dominicanos no Panamá, obras e manuscritos, legado em espanhol e latim.

11.1. Introducción

La obra *Dominicos en Panamá* de fray José Martínez Marín (1933) es un referente a tener en cuenta en la elaboración de nuestro trabajo ya que por medio de su labor investigadora nos muestra los contrastes de uno de los países centroamericanos cuya labor misionera por parte de las órdenes religiosas en general, y por parte de los dominicos en particular fueron muy relevantes en cuanto a la base documental aportada y cuyo legado es un testimonio que nos sirve de introducción para nuestra investigación lingüística y traductora. En una de las primeras páginas nos dice Martínez Marín «Ningún ser humano nace esclavo por naturaleza» (Martínez Marín 2004, p. 2). Esta premisa categórica sobre los derechos de los seres humanos en general y sobre los derechos de los indígenas en particular nos sirve de punto de partida para entender la labor de los frailes dominicos en el continente americano, concretamente en Panamá.

11.2. Panamá. Cruce de pueblos y culturas

La ubicación de Panamá es geográficamente privilegiada, situado en un cruce de océanos y caminos. Simón Bolívar lo denominó «puente del mundo y corazón del universo». Fue lugar de paso en la civilización precolombina para las migraciones indígenas, se consideró también un lugar estratégico para los conquistadores, ávidos de riquezas, dominios y conquistas. También formó parte de la ruta del oro hacia California y abriendo siempre puertas a la navegación, fue desde 1914 paso obligado del comercio marítimo a través del canal[1].

> Así es como nos describe Resquejo y Salcedo la ciudad de Panamá en el siglo XVII: Tiene cuatro calles que van de levante a poniente; y siete de sur a norte; una plaza grande y dos pequeñas; edificios notables, la iglesia mayor, cinco conventos: Santo Domingo, La Merced, San Francisco, La Compañía de Jesús y el Monasterio de la Concepción; un hospital, siete casas reales, la cárcel de la Audiencia, la casa de los tribunales, la casa del cabildo, la cárcel de la ciudad, la casa del obispo y dos ermitas (Martínez Marín 2004, pp. 20-21)[2].

Además contamos con una narración interesante sobre esta región istmeña, así es como Diego de Ocaña (1565-1608) nos describe en sus crónicas de viaje las características naturales de la fauna y la flora que dominan en este exuberante país:

> Viniendo caminando de Portobelo a Panamá queda a un lado, a la mano izquierda del camino, la famosa y celebrada sierra de Capira. [...] Lo que hay notable en este camino, que por todos aquellos árboles andan trepando de unos en otros multitud de micos que son como monos de Berbería. [...] Por entre los árboles, como hay tanta humedad, se crían muchas arañas muy grandes y culebras y lagartos y muchas sabandijas; y en particular se crían unas iguanas que son como lagartos verdes, las cuales comen en Panamá y las tienen por gustosa comida. [...] Es tan húmeda toda esta tierra que a los troncos de los árboles crecen unas raíces y suben hasta lo alto del árbol y luego vuelven a bajar a la tierra y prenden en ella y vuelven a subir otra vez a arriba y a bajar; y están los árboles con estas raíces, que parecen tienen colgadas maromas (de Ocaña, 1987, pp. 47-54)[3].

Además el istmo de Panamá situado en el trópico disfruta de un clima que contribuye a que el paisaje posea una frondosa vegetación. También sus frutos, únicos y exóticos adornan el paisaje así como sus gentes, una mezcla de razas y colores formando así un verdadero edén intercultural. Actualmente Panamá está constituido por un país distribuido en diez provincias que a su vez están divididas en distritos y subdivididas en corregimientos. Su economía está basada en la tecnificación agrícola, una importante industria en la que sobresale la explotación azucarera, además de la explotación turística. Le siguen la explotación de la madera de sus bosques, la pesca, una abundante ganadería y la riqueza del suelo en minerales

1 José Martínez Marín, *33 años de evangelio en Panamá,* Panamá: Articsa, 2005, p. 10.
2 Juan Resquejo y Salcedo citado en José Martínez Marín, *Dominicos en Panamá,* Panamá: Articsa, 2004.
3 Diego de Ocaña, *A través de la América del Sur (Crónicas de América 33),* Madrid: Temi, 1987.

y metales. También los proyectos eléctricos y su oleoducto transístmico, todo en un conjunto, clasifica a este país istmeño en la cabecera de una importante riqueza económica a nivel mundial.

11.3. Presencia de los frailes dominicos en Panamá

Los dominicos, también llamados «Orden de Predicadores» son una orden religiosa mendicante cuyo origen se sitúa en el sur de Francia del siglo XIII. Desde su fundación por Domingo de Guzmán (1170-1221) tuvieron que pasar muchos siglos hasta que los frailes dominicos se establecieran en tierras panameñas. Esta Orden no sólo se interesó por los estudios de las Sagradas Escrituras y la Teología sino también por la Filosofía, las Ciencias, el Arte y la Historia. Su primer convento fue el de Santo Domingo de Panamá situado en la ciudad de Nombre de Dios, fundándose en 1519 y ocupó este espacio hasta 1565, zona estratégica de la parte atlántica del país y posteriormente el convento fue trasladado a Panamá Viejo, 1565-1671 para ser reconstruido en la nueva ciudad de Panamá, 1671-1821[4].

La Orden Dominicana estuvo siempre presente en la historia de Panamá. Desde la clausura del convento de la ciudad de Panamá en 1821, graves disturbios políticos cambiaron el transcurso de la historia en este país istmeño pero todavía tuvieron que pasar muchos años hasta que Fray Vicente Cornejo Sánchez llegara al mundo.

Las consecuencias de los cambios políticos venían desde 1821, cuando Panamá se independizó de España y se proclamó república soberana y se incorporó a la Gran Colombia. Además en esta época fue donde imperaron los principios liberales que provenían de la ilustración y del enciclopedismo, así que todo ello ayudó la subida al poder de los liberales en 1849. En Panamá, los liberales, denominados rojos, toman la ley por la mano y destruyen todo lo que pudiera llevar un signo religioso o católico. Fue una persecución constante a las órdenes religiosas hasta que este mismo año: «El 20 de Julio el gobierno se arrogó el derecho de Tuición de Cultos, de modo que ningún ministro religioso podía ejercer sus funciones sin permiso del gobierno central o de los estados, bajo pena de exilio» (Martínez Marín 2004, p. 238).

Como resultado de tantos disturbios terminaron por disolverse muchas órdenes entre ellas la de la Compañía de Jesús, empezaron la desamortización de bienes de los conventos y las comunidades religiosas pasaron a adjudicarse a la nación. El resultado fue la extinción de las comunidades religiosas. A partir de aquí, las leyes que habían desolado los claustros, arrebataron los conventos y dispersaron a los religiosos, fue así como muchos religiosos intentaron con su palabra y su obra denunciar aquella injusticia.

Un momento crucial en la historia de los dominicos fue la toma de poder, no sólo político sino también eclesiástico por parte del general Mosquera el 18 de julio de 1861. Dos años más tarde nacería Vicente Cornejo Sánchez, quien se enfrentaría al liberalismo colombiano por medio de sus medios basados en la palabra,

4 El convento de Panamá estuvo bajo la jurisdicción de la Vicaría Provincial de La Española, que a su vez pertenecía a la Provincia de Bética o Andalucía, España, hasta 1530 que se integró a la recién creada provincia de Santa Cruz de las Indias. Cuando en 1540 se crea la provincia de San Juan Bautista del Perú, el convento de Panamá y sus frailes, pasaron a depender de esta provincia hasta el año 1821 que fue suprimido. Cfr. (Martínez Marín 2004 p. 13).

la enseñanza y los libros haciendo de su personalidad un arma en defensa de los derechos de los misioneros, llegando así a ser uno de los eruditos más importantes en cuanto se refiere a la orden dominicana de Panamá.

Éste fue, a grandes rasgos, el momento histórico en el que Fray Vicente Cornejo Sánchez nació en Santiago de Veraguas[5] cuando Panamá aún pertenecía a Colombia. Fue un hombre de fuertes convicciones religiosas, muy virtuoso y con una arrebatadora personalidad persuasiva que le caracterizaba por ser un gran polemista a favor de la expansión de los conventos de los dominicos y su legado llegó a los espacios más recónditos de la geografía colombiana, entre los que destacan el convento de Chiquinquirá donde ejerció su ministerio y como prior en el convento de Tunja.

Una vez definido este espacio recordaremos la labor de los frailes dominicos que tuvieron que ver no solamente con la labor de los misioneros en que, entre otros menesteres, se encontraban la evangelización y la predicación. En el caso del misionero que nos concierne está considerado por ser una persona con grandes dones humanos que van desde la humildad, la sencillez y la amabilidad además de grandes dotes de espiritualidad y organización y que supo conducir a la orden dominicana por el camino de la restauración.

11.4. Apuntes biográficos

Fray Cornejo Sánchez nació en 1863 en el seno de una familia panameña, cuyos padres le educaron de forma sencilla y humilde. Se le conoce ya desde la infancia por ser una persona laboriosa y abnegada, también por su gran devoción a San Vicente Ferrer y a la Orden Dominicana. Algunos datos de su biografía reflejan también que sentía una gran devoción a una imagen de el Santo Domingo de Guzmán, que llevaba siempre consigo.

A los 14 años ingresó en el seminario de Panamá. Ante el hecho de que los conventos se habían clausurado y habían pasado a pertenecer al gobierno, Cornejo embarcó en 1880 rumbo a España, pasando por Nueva York ayudado del conocimiento perfecto que tenía del inglés para viajar posteriormente a nuestro país para seguir estudiando. Empezó haciendo ejercicios espirituales en Loyola, prosiguió su estudios de latín en Vitoria y vistió el hábito el 27 de junio de 1881 en Corias , diócesis de Oviedo en Asturias donde permanecería hasta 1890. En 1882 ya tomó el nombre de Vicente María y fue realmente en 1887 cuando se ordenó sacerdote. Pero antes de ser ordenado entre 1883-1884 fue enviado al Colegio-Seminario de Vergara en Guipúzcoa donde suplió en la cátedra de inglés sustituyendo al malogrado historiador P. Francisco Rivas. Unos años más tarde en 1889 ya ordenado sacerdote permaneció durante siete años en el convento de Padrón donde además de ejercer su ministerio impartió clases en matemáticas. En 1892 regresó a Vergara donde fue administrador de la revista *El Santísimo Rosario*. En 1894 fue reclamando junto con otros compañeros por el Vicario General de Colombia, Cipriano Sáenz de Buruaga y embarcó en el puerto de Santander de regreso hacia

5 Santiago de Veraguas, ciudad fundada en el siglo XVII, por su acendrada religiosidad de las mejores poblaciones del istmo, antes colombiano, rememora al pronunciarse la ilustre familia de Cristóbal Colón, cuyos descendientes firman con el título de Duques de Veraguas. José Martínez Marín, O. P., *El padre Cornejo. Dominico Veragüense,* Panamá: Articsa, 2005, p. 52.

tierras panameñas el 22 de octubre de 1894. Había pasado quince años en España, estudiando y ejerciendo su ministerio cuando dejó España, contaba con 32 años[6].

11.5. El regreso a Panamá de Fray Vicente María Cornejo

Cuando Vicente María Cornejo regresó a Panamá se encontró con disturbios políticos, fue cuando tuvo lugar la revolución colombiana[7]. Estos hechos políticos condicionaron su vida, primero pasó cuatro meses con su familia en Panamá para dirigirse finalmente en 1895 a Colombia donde empezó su gran labor misionera y educadora en el convento de Chiquinquirá[8]. Aquí no sólo fue profesor en diversas materias como gramática latina y ciencia teológica sino también Rector y catedrático. También desempeñó su gran labor como escritor e historiador, escribió la primera parte de la obra *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá de su ciudad y de su convento.* Redactada en 1898, la disertación de esta obra en 1902 y la obra completa se publicó en la Editorial Centro de Bogotá (1942).

Seguidamente le nombraron Maestro de Novicios, también se le honró con el grado máximo de Maestro en Sagrada Teología. Asimismo fue Prior, nombrado Vicario General y Prior Provincial de la Provincia de San Antonino. A pesar de su mala salud, se dedicó a la actividad pastoral y educadora y escribió un vasto número de obras y publicaciones de diversos temas que vamos a ver a continuación.

La devoción que sentía el padre Cornejo venía ya de los 350 años de evangelización que los frailes dominicos habían expandido por tierras panameñas. Se le conoce como el fraile renovador y además propulsó la continuidad de la orden dominicana en el Istmo. Muy a pesar de los problemas políticos que se encontraba Colombia en la última década del Siglo XIX, que como se ha dicho, el Liberalismo en Colombia redactaba la Convención o credo. Desde 1899 comenzaron las refriegas liberales y las ideas antiliberales defendidas por el padre Cornejo serían largamente debatidas. Vio el derramamiento de sangre que causó la guerra de los Mil Días (1899-1902) que enfrentó a conservadores y liberales. Fueron años duros para los dominicos y las demás órdenes religiosas, así es como se describe está época:

> La guerra sigue, pues nuestra Iglesia es militante, y a nosotros toca (como los que nos han de seguir) imitar a los adalides pretéritos, si no siempre en componer o inventar armar, sí en el heroísmo, coraje y rectitud de intención: *Qui formidolosus et timidus est, revertatur, el que tenga miedo que se retire* en (Jueces, 7.3) (Martínez Marín 2005, p. 97).

La separación entre Panamá y Colombia se produjo el 3 de noviembre de 1903. Panamá anteriormente había pertenecido tanto política como administrativamente a Colombia. Después de haber vivido 35 años en Colombia, Cornejo se sentía

6 El padre Cornejo no se graduó de lector, título académico que se daba a la orden dominicana equivalente a la licenciatura, el motivo es que no tenía salud para ejercer de profesor. *Cfr. El Padre Cornejo. Dominico Veragüense* (2005) de fray José Martínez Marín.
7 Aunque la guerra civil de 1895 tuvo relevancia en algunos departamentos colombianos, en el departamento de Panamá las acciones bélicas fueron de escasa importancia, *Cfr.* p. 80.
8 En Chiquinquirá, departamento de Boyacá, tienen los padres dominicos un convento contiguo al santuario donde se venera la imagen de la Virgen del Rosario, patrona de Colombia, *Cfr.* p. 81.

«santiagueño de nacimiento y panameño de corazón» y a pesar de que muchos amigos le reclamaron para su regreso a Panamá, pero debido la desamortización, no había convento alguno en Panamá, y no consta en ningún documento que quisiese regresar a Panamá para fundar un convento; en parte debido posiblemente a su avanzada enfermedad (Martínez Marín 2005, p. 105).

En Chiquinquirá estuvo desde junio de 1895 a 1896, posteriormente vivió en Bogotá algún tiempo para regresar de nuevo a Chiquinquirá de 1897 donde permaneció hasta 1901. En el convento de Santo Ecce Homo (situado en el municipio de Sutamarchán, Departamento de Boyacá. Allí estuvo desde julio de 1901 a julio de 1902. Posteriormente se dirigió a Tunja donde se quedó desde julio de 1902 a julio de 1907.

11.6. Viaje a Roma

En 1907 fue nombrado Vicario General de los Dominicos en Colombia y en 1910 restaurada la Provincia de Colombia viajó a Roma para asistir al Capítulo General. Fue una experiencia inolvidable para el Padre Cornejo que lo relata como un auténtico itinerario de viajero, Acompañado del padre Salvador Ruiz, socio electo al Capítulo General de la Orden.

Desembarcaron en Cádiz, pasaron por Madrid, Barcelona, (cuenta una anécdota en la estación de Calatayud) Y de Barcelona siguieron viaje en tren a Francia dirección Marsella y tomaron el tren para ir a Génova donde fueron al convento de Santa María de Castello y llegaron a Roma el día 8. Durante su estancia en Roma, el padre Vicente fue recibido en dos ocasiones por el Papa Pio X (hoy San Pio X canonizado en 1954). Aprovechó su estancia para visitar Bolonia y Padua, y el santuario de Lourdes en Francia. De regreso a España para embarcar en Cádiz y regresar a Colombia, visitó Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, pasa por Ávila, Elorrio y almacena bellos recuerdos de la vieja Europa que escribió en bellas cartas a sus hermanos dominicos. A su regreso a Colombia celebró el Capítulo Provincial en 1911. Poco tiempo después aquejado de su mala salud y muy débil, falleció a causa de una pulmonía el domingo de Ramos del 31 de marzo de 1912.

11.7. Legado del padre Cornejo

Entre una veintena de obras y estudios impresos y manuscritos publicados por fray Vicente María Cornejo, habría que diferenciar entre obras *históricas, apologéticas, filosófico-teológicas, literarias, didácticas, piadosas y periodísticas*.

En cuanto al estado de sus publicaciones, muchas obras del padre Cornejo todavía se encuentran inéditas debido a que él personalmente no se ocupaba de que salieran a la luz, han sido sus discípulos quienes han estado al cuidado de su conservación, haciendo copias y guardando los originales. Aquí, destacaremos las obras más relevantes tal y como han sido clasificadas por uno de su biógrafos y

estudiosos de la evangelización de Panamá, el también dominico, Fray José Martínez Marín[9].

De las muchas obras de Fray Vicente Cornejo tanto publicadas como inéditas tomaremos como referencia las que consideramos más relevantes para este trabajo:

1 *Historia de la milagrosa vida y virtudes de San Vicente Ferrer, Apóstol de Europa y Ángel del Apocalipsis* (1900). Obra escrita en 1897 en un corto de espacio de tiempo y la dedicó a los niños de Veraguas.
2 *Vida del B. Martín de Porres, religioso de la Orden de Predicadores* (1914). Obra póstuma escrita entre mayo y julio de 1899, fruto de una promesa del padre Cornejo que hizo cuando se encontraba a las puertas de la muerte.

Entre las obras *apologéticas*, las cuales están basadas en la rama de la teología preocupada por la defensa intelectual de la verdad cristiana, se encuentran:

3 *Refutación de la carta del señor presbitero D. Baltasar Vélez V., Titulada «Los Intransigentes»* obra que causó mucho revuelo entre las autoridades políticas y las eclesiásticas ya que se distinguía entre el liberalismo filosófico y el liberalismo propiamente político. Entre los elogios que recibió el Padre Cornejo por su Refutación cabe destacar la del entonces presidente de la República, D. Miguel Antonio Caro, quien quiso conocer personalmente al autor, y al responderle el Padre Cornejo que era panameño, Caro contestó: *¡rara avis! Un hijo de Panamá, antiliberal y fraile* (Martínez Marín 2005, p. 94).
4 *Disertación sobre el liberalismo de Colombia* (1907).

Entre las obras *piadosas* destacan:

5 *Novena al Espíritu Santo, sacada en su mayor parte del Tratado del Amor de Dios, escrito por el V. P. M. Fr. Luis de Granada*. Arreglada según la intención de Nuestro Santísimo Padre León XIII (1898).
6 *Manual de los Cofrades del Santísimo Rosario y de los Guardias de Honor de María.* Arreglado para los Cofrades y Guardias de Honor de Colombia (1898).
7 *Cofradía del Santísimo Rosario* (1907). Dirigida a los peregrinos que llegaban al santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá.
8 *Novena a San Pedro de Verona, mártir de la Orden de Predicadores* (1914).

Entre los trabajos más breves del padre Cornejo destacan el prólogo en latín de la obra de P. J. Pron: *Tractatrus de Jure, Contractibus e Restitutione* (1906).

9 Entre las obras *periodísticas*, caben destacar, en primer lugar las que fundó en Chiquinquirá (1899), lugar donde pasó gran parte de su vida, allí se llevó a cabo la publicación mensual *La Rosa del Cielo* que pertenecía el órgano de los Cofrades del Santísimo Rosario y Guardas de Honor de María. En este medio se publicaron, entre otras, las siguientes publicaciones: *El Papa y el Rosario, Conmemoración del Santo Domingo en Soriano, La Guardia de honor de María*

9 Un exhaustivo estudio de Martínez Marín nos clasifica las obras de los escritos del Padre Cornejo. *Cfr.* Martínez Marín, 2005, pp. 127-139.

Santísima, San Luís Bertrán, O. P., El B. Martín de Porres, El Doctor Angélico , Legiones de Mártires, etc.

10 Y en segundo lugar, el padre Cornejo publicó en *Revista Dominicana*, que pertenecía a los dominicos de Bogotá. Entre los artículos más relevantes, caben destacar: *Año nuevo, vida vieja, El Ángel de las Escuelas, En el desierto de la Candelaria, La venerable Orden Tercena Dominicana , Una profesión en la cárcel, Un triunfo póstumo*, etc.

11 Por último y en cuanto a las publicaciones periodísticas también dejó su legado en *Correspondencia de Bogotá*; *Unidad Católica de Nueva Pamplona*; en *El Revisor Católico* de Tunja. Además de otros artículos y discursos redactó en latí las *Actas del Capítulo Provincial de 1911 y Actas del primer Capítulo General Intermedio de la Congregación de Santa Catalina de Siena* (1908).

En relación a las obras *filosófico-teológicas*, destacamos:

12 *Estudio sobre las Encíclicas de Nuestro Santísimo Padre León XIII* (1903). Obra premiada por el gobierno colombiano con medalla de plata. No sólo se le considera una obra por su «solidez y doctrina» sino que también trata diversos temas «filosóficos, teológicos y aún jurídicos», además se considera esta obra por ser «rigurosamente didáctica».

Entre las obras *históricas* destacamos:

13 *Historia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, de su ciudad y de su convento.* Obra escrita entre los años 1898 y 1899 que quedó inconclusa. El conjunto de la obra debía constar de tres partes, pero sólo se conservan las dos primeras partes y aún no completas.

14 *Compendio de la Historia de Nuestra Señora de Chinquinquirá, del convento y de su ciudad* (1899). Esta parte de la obra quedó sin terminar y está dedicada a su madre, Dña. Anselma Sánchez de Cornejo.

15 *Disertación sobre la parroquia dominicana de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá* (1903). Esta tercera parte consta de una introducción y cinco capítulos.

16 *Los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Colombia* (1908), que trata sobre la congregación de San Juan Bautista de la Salle y es una obra que todavía se encuentra inédita.

17 *Un verdadero benefactor de Leiva* (1911). Este compendio trata de las obras realizadas por otro fraile dominicano, Fray Saturnino Gutiérrez, quien falleció en 1911 y expone su labor en Leiva y en el Monasterio del Carmen.

Entre las obras *piadosas*, citaremos las siguientes obras:

18 *Novena del Santo Ecce-Homo* (1902). Compuesta en un convento del Valle y extraída de las obras de Fray Luís de Granada.

19 *Cuaderno para que esté en la mesa de la biblioteca del Convento de Santo Domingo de Tunja* (1904), del cual el padre Cornejo era superior y cuya comunidad fundó.

20 *Modo de rezar el Rosario conversando con la Virgen. Oración mental* (1905). Además de otros tratados para un buen funcionamiento del convento en Tunja, espacio que también el padre Cornejo compartió muchos años.

De la inmensa mayoría de las obras *didácticas*, como por ejemplo *Comentarios y explicaciones* se encuentran escritas en latín y formaban parte de una colección de «lecciones de elocuencia sagrada» y servían como material escolar que iba desarrollando a lo largo del curso para los alumnos.

Por último, y entre las obras *literarias*, consideramos relevantes:

21 *Tradiciones Chiquinquireñas*, escritas en verso.
22 *Diálogo entre Lutero, Melancton, Bucero, el Cardenal Cayetano y el P. Francisco de Vitoria*.

Para concluir el elenco de sus obras son relevantes a tener en cuenta desde las *Disertaciones sobre retórica* (1897) hasta *Breve disertación sobre Usura,* (1908) escrita para la Asamblea Episcopal de Bogotá.

11.8. Conclusiones

Hasta aquí, hemos detallado el curso vital del padre Cornejo y su legado. Nos hemos limitado a describir a grandes rasgos la situación de los dominicos en Panamá. Es preciso destacar la importancia de sus obras en un contexto político y social muy relevante en la historia misionera de Mesoamérica. Además hemos de tener en cuenta el valor de sus obras no solamente dentro del contexto religioso, sino también son importantes por su valor tanto histórico y por ende nos sirven de punto de partida para conocer más detalladamente la situación de los dominicos en una época en que surgieron grandes los conflictos tanto políticos y sociales. El padre Cornejo a través de su palabra convincente fue mediador de grandes conflictos políticos en Panamá y en Colombia. Es importante destacar en este insigne fraile no solo su labor misionera que supo transmitir por medio de la evangelización y la predicación sino también nos ha dejado una fuente inagotable de saber, un legado histórico muy importante para futuras investigaciones humanísticas.

Sin bien es cierto que a pesar de los buenos conocimientos de inglés que poseía, no conocemos publicación ni traducción de dicha lengua, sin embargo nos ha dejado un legado muy importante de sus obras publicadas en español y en latín y nos sirven como fuentes documentales para nuestra labor traductora. Sí, que hemos comprobado que puede ser interesante el hecho de que ha sido un prolífico autor y sobre todo que sus vastos conocimientos pudieran darse a conocer en otras lenguas. Desde el punto de vista de la traducción, se puede constatar que la Orden Dominicana en América tuvo una relevancia fundamental a lo largo de los siglos.

11.9. Referencias bibliográficas

BARRADO BARQUILLA, José, O. P. RODRÍGUEZ LEÓN., Mario A. O. P. (ed.). *Los dominicos en Hispanoamérica y Filipinas a raíz de la guerra de 1898. Actas del VI Congreso Internacional.* Bayamón, Puerto Rico, 21-25 de septiembre de 1988. Salamanca: Editorial San Esteban, 2001.

BORGES MORÁN, Pedro. *Misión y civilización en América.* Madrid: Alhambra, 1987.

CORNEJO, Fray Reverendo María. *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Chiquinquirá de su ciudad y de su convento*. Bogotá (Colombia): Editorial Centro, 1942.

MARTÍNEZ MARÍN, José, O. P. *Dominicos en Panamá*. Articsa. Panamá: Articsa, 2004.

— *33 años de evangelio en Panamá* 2005. Panamá: Articsa, 2005.

— *El Padre Cornejo. Dominico Veragüense.* Panamá: Articsa: 2005.

OCAÑA, Diego de. *A través de la América del Sur.* Crónicas de América 33. Madrid: Temi, 1987.

PÉREZ HERRERA, Carlos Pbro. *Homenaje a Fray Vicente María Cornejo en el Centenario de su nacimiento.* Panamá: Vicarius Generalis. Vigésima Octobris MCMLXIII.

MEDINA, Miguel Ángel, O. P. *Los dominicos en América*. Madrid: Fundación Mapfre 1992.

Webgrafía

Http://www.panoramacatolico.com/antiguo/pc/20120415/frayvicentemariacornejo.htm [13.09.2015].

Loteria. Órgano de la Lotería Nacional de Beneficiencia. Panamá, mayo 1963. Nr. 90, pp.3-8. 168.77.211.219/loteria/descarga.php?f=1963_LNB/1963_096_LNB.pdf [13.10.2015].